

# LA REPUBLICA CHECA, DIEZ AÑOS DESPUES DE LA REVOLUCION DE TERCIOPELO

*Ignacio Villa Casado\**

En noviembre de 1989 comenzaba en Checoslovaquia un proceso, conocido como «Revolución de Terciopelelo», que terminaría con la retirada pacífica del gobierno comunista y la llegada al poder de la oposición a este régimen, personalizada en el intelectual Václav Havel. Diez años después y culminada en 1993 la separación entre la República Checa y Eslovaquia, los cambios experimentados han sido notables. En este artículo se analizan las diferentes etapas de la evolución económica de la República Checa en el mencionado período, así como las perspectivas que abre la futura ampliación de la Unión Europea a esta región. También se abordan las relaciones bilaterales entre España y la República Checa.

**Palabras clave:** coyuntura económica, cambio económico, cambio político, relaciones bilaterales, países de Europa Central y Oriental, República Checa, 1989-1999.

**Clasificación JEL:** F14, O52, O57.

## 1. Introducción

El 17 de noviembre de 1989, con el Muro de Berlín derribado días antes y la situación política checoslovaca en estado de larvada tensión (desde principios del año y, sobre todo, desde las más violentas manifestaciones del verano), una manifestación de estudiantes organizada para conmemorar el movimiento estudiantil antifascista de 1938 desencadenaría el movimiento social que lograría acabar con el comunismo en Checoslovaquia.

El proceso, que pasó a la historia como la «Revolución de Terciopelelo», terminaría con la retirada pacífica del gobierno comunista y la llegada al poder de Václav Havel, un intelectual que había sido el más significado de los opositores al régimen. Si

bien la transformación de las estructuras políticas fue casi automática, no ocurrió así con las transformaciones en el ámbito económico o social, que mantienen aún hoy restos de los más de cuarenta años de régimen comunista.

En este artículo trataremos las diferentes etapas en la evolución económica del país durante la última década, pasaremos luego a ver las perspectivas de futuro y de integración en una ampliada Unión Europea y, por último, intentaremos dar un repaso a las relaciones económicas de la República Checa con España (primero desde un punto de vista general y luego prestando un poco de atención a ciertos sectores en particular).

Dentro de los países de su entorno, la República Checa tuvo siempre una situación económica privilegiada. La desintegración del Imperio Austro-Húngaro dejó dentro de la recién formada Checoslovaquia una parte importante de la industria imperial y, en consecuencia, en el período entre las dos Guerras

---

\* Director Comercial de Delvita, Grupo Delhaize Le Lion.

Mundiales el país formó parte de la élite económica mundial. La llegada al poder del comunismo, el consecuente aislamiento del país a todos los niveles y la expansión económica mundial posterior a la Segunda Guerra Mundial eliminaron rápidamente a Checoslovaquia de los rankings económicos internacionales, pero es justo decir que también dentro del bloque comunista, el país mantuvo posiciones de relativo liderazgo.

## 2. Evolución económica en los años 1989-1999

Desde de la caída del comunismo, Checoslovaquia primero, y la República Checa después, ha pasado por las siguientes etapas en su desarrollo económico.

### Años 1989-1992. Liberalización y privatización

Como mencionamos anteriormente, a la caída del comunismo Checoslovaquia disfrutaba de una posición de partida sana y comparativamente mejor que la de los países del entorno. La inflación estaba situada en niveles relativamente bajos y la deuda exterior se encontraba controlada. Por otra parte, desde un punto de vista social, la población tenía niveles de educación elevados y, a la vez, era consciente de la necesidad del consenso político como requisito indispensable para el crecimiento económico.

En el otoño de 1990, el Parlamento Checoslovaco aprobó la propuesta gubernamental encaminada a la reforma económica. Dicha propuesta se apoyaba en tres pilares:

- a) Liberalización de los precios y del comercio exterior.
- b) Introducción de una divisa convertible.
- c) Privatización de las empresas y propiedades estatales.

La liberalización de precios, aunque notablemente suavizada por el miedo a provocar crisis sociales, supuso el primer contacto con la nueva realidad post-comunista mientras que, a la vez, se trató de mantener la inflación mediante una política monetaria restrictiva. Con respecto a la situación de la divisa, en 1990 se fijó la cotización de la corona checoslovaca a un nivel de 28 coronas por dólar. Esta cotización, que suponía un compromiso

entre dos extremos (un máximo de 20 coronas/dólar y un mínimo de 33-35 coronas/dólar), se reveló como realista: una prueba de ello es que en la práctica se mantuvo estable durante más de seis años.

Uno de los elementos más significativos de la transformación económica fue la privatización empresarial y de la propiedad. Debido a que los términos *restitución* y *privatización* podrían dar lugar a confusiones, es necesario definir de qué hablamos cuando mencionamos cada uno de ellos.

Restitución es el proceso legal por el cual las propiedades que fueron confiscadas a personas físicas se devuelven a dichas personas físicas o a sus herederos. En teoría, las propiedades que se devuelven son las mismas (caso, por ejemplo, de un edificio). No obstante, hay casos en los que la devolución física de una propiedad ya no fue posible, bien porque dicha propiedad ya no existía (por ejemplo, un edificio derruido) o porque dicha propiedad había aumentado de valor real durante la época comunista (por ejemplo, una fábrica en la que el Estado había invertido dinero en maquinaria e instalaciones más allá del puro mantenimiento). En estos dos últimos casos, la restitución se realizó en bienes de valor equivalente: un porcentaje en la propiedad del edificio nuevo que sustituía al derruido, tierras situadas en otro lugar o una participación en acciones de la empresa que poseía la fábrica en cuestión. La restitución no dejó satisfechos a todos los implicados, y algunos procesos particulares aún no han sido resueltos por los tribunales, pero es indiscutible que cumplió con el requisito de paliar una parte importante de las injusticias del comunismo.

Privatización es el proceso por el cual la propiedad estatal no sujeta a restitución y que no tiene la consideración de empresa estratégica, pasa a manos de la propiedad privada. Dicho traspaso tuvo dos fases:

- La «privatización a pequeña escala» mediante la cual pequeños negocios se subastaron y pasaron a manos de particulares. Generalmente dichos negocios (restaurantes, pequeños talleres, etcétera) se entregaron a aquellos que hasta entonces habían trabajado en ellos, bien porque durante el comunismo los propietarios habían generado suficiente «dinero negro» para

afrontar la inversión, o bien porque los bancos estaban mejor dispuestos a financiar la compra si el comprador ya «entendía del negocio».

- La «privatización a gran escala», o privatización de empresas no sometidas a restitución total, se produjo mediante dos sistemas:

- *El método de cupones.* En este sistema, a los ciudadanos mayores de 18 años se les daba la opción de adquirir, por un pago simbólico de 1.000 coronas, una libreta de cupones canjeables por acciones de empresas a medida que dichas empresas se fueran privatizando. El canje podía hacerse directamente, comprando con los cupones acciones de las empresas, o indirectamente, depositando los cupones en fondos de inversión que serían quienes posteriormente comprarían las acciones de dichas empresas. Este método produjo dos efectos positivos: por una parte contribuyó a educar a los ciudadanos en la mecánica del mercado y, por otra, suavizó considerablemente las tensiones sociales que podrían haberse producido si la vuelta a la propiedad privada se hubiera realizado únicamente por la vía de la restitución o la privatización selectiva.

- *La privatización directa.* Este sistema es simplemente una repetición de la privatización a pequeña escala en empresas de mayor tamaño. El Fondo de Propiedad Nacional (FNM), creado por el Estado para administrar las propiedades estatales de cara a su privatización, abrió subastas a las que se admitía a empresarios o corporaciones de cualquier nacionalidad. Teóricamente, el precio y el plan industrial presentados eran los factores que debían provocar la decisión del FNM en favor de un posible comprador, pero la realidad ha demostrado que en muchas ocasiones se dio preferencia a empresarios bien conectados con el partido en el poder o con los bancos que debían financiar la operación. En los casos en los que, por presiones internacionales o por claras razones objetivas no era posible privatizar a empresarios checos, las empresas fueron vendidas a socios extranjeros. Podríamos citar como ejemplos los de Skoda Mladá Boleslav (vendida a Volkswagen) o el monopolio telefónico SPT Telecom, (vendido a un consorcio suizo-holandés). La venta a empresas de capital extranjero no estuvo exen-

ta de problemas (podemos mencionar el caso de la aerolínea ČSA, vendida a Air France y recomprada por el Estado tiempo después), pero está claro que la tendencia nacionalista de la privatización fue una de las causas de la crisis que habría de llegar años después.

La privatización, tanto a pequeña como a gran escala, produjo problemas de gestión cuyas consecuencias empezaron a pagarse con la crisis de 1997. Las empresas cambiaron de dueño, pero no de «jefe»: las acciones pertenecían a los particulares, que en gran medida las depositaban en los fondos de inversión; los fondos de inversión estaban en su mayoría controlados por los grandes bancos y éstos a su vez permanecían en las manos del Estado. En conclusión, aunque desde un punto de vista formal la economía se había desestatalizado casi totalmente, un porcentaje altísimo de las decisiones en sectores muy importantes de la economía nacional seguía bajo control estatal.

### **Años 1993-1996. Separación de Chequia y Eslovaquia. Entrada del capital extranjero**

Mientras que en los Balcanes la independencia de las naciones que en su momento habían formado parte de Yugoslavia produjo tres guerras civiles en un espacio de pocos años, la República Checoslovaca se dividió en dos sin aspavientos ni tensiones. Tras un período transitorio de seis meses y sin que los políticos entonces en el poder asumieran el riesgo de consultar a sus ciudadanos (algo que llegó a solicitar en público el mismo Presidente de la República, Václav Havel), el 1 de enero de 1993 desaparecía la República Federativa Checa y Eslovaca y nacían dos nuevos países: la República Checa y Eslovaquia.

En términos generales, a la República Checa le correspondieron dos tercios de los recursos de la antigua Checoslovaquia (10 millones de habitantes y 49.000 millones de dólares de PIB), mientras que a Eslovaquia le correspondió el tercio restante (un poco más de 5 millones de habitantes y 18.000 millones de dólares de PIB).

El año 1993 se corresponde con el inicio de la entrada del capital extranjero en la República Checa, un proceso que culminaría en 1995, cuando se alcanzó el máximo en la entrada de

capital extranjero, tanto en términos totales como por lo que se refiere a flujos directos de inversión. Entre los países que lideraron la entrada de capital en la República Checa destaca, sin duda, Alemania (con cerca de un 50 por 100 de la inversión directa en el año 1994). Entre el resto de países, ninguno llega a ocupar un claro segundo puesto. Realizando el análisis por sectores, durante los primeros años las inversiones se realizaron principalmente en dos: por una parte, transportes y comunicaciones, y por la otra, producción de maquinaria y bienes de equipo.

A la vez que se producía una considerable entrada de capital extranjero en el país, en la República Checa empezaba a manifestarse un fenómeno que no es ajeno al resto de economías de la región: la aparición de nuevas entidades bancarias. En los años que van de 1990 a 1993, se crearon en el país 22 pequeños bancos de capital nacional. Aunque las cifras indican que la mayoría (diez) se creó en 1991, es durante 1992, y muy especialmente durante 1993, cuando dichos bancos empiezan a operar. Simultáneamente a la aparición de entidades locales, se produjo la llegada de la banca extranjera (cuatro bancos en 1991, cuatro en 1992 y tres en 1993). Todo ello produjo una desmesurada expansión del crédito, impulsada por la euforia política y las ansias de expansión de las recién creadas instituciones. No obstante, a pesar del aumento en el número de entidades bancarias, en 1995 los cinco primeros bancos todavía mantenían el control sobre el 75 por 100 de los activos, con los dos primeros (Komerční Banka y Česká Špořitelna) manejando un 25 por 100.

### **Años 1997-1998. Primeros síntomas de crisis**

A principios de 1997, la República Checa empezó a notar las consecuencias de la desordenada expansión y de la política del *laissez-faire* del gobierno post-comunista. Las cifras del déficit de la balanza comercial de 1996, que alcanzó niveles de más de un 10 por 100 del PIB, impulsaron al Gobierno a implantar un «depósito preventivo a la importación» por un importe del 20 por 100 del valor de la mercancía importada. La medida, que fue levantada a finales de agosto del mismo año, tras intensas pre-

siones por parte de la Unión Europea, produjo el efecto deseado y redujo el volumen de las importaciones, pero tuvo una consecuencia no buscada: también redujo notablemente la confianza de inversores y empresas internacionales, que hasta entonces habían incluido la República Checa entre los países más estables del entorno.

Es durante el segundo trimestre de 1997 cuando tiene lugar un nuevo fenómeno que puede considerarse el comienzo de la primera crisis económica severa después de la caída del comunismo. Durante este segundo trimestre del año, la corona inició el proceso de devaluación más considerable de su historia, pasando de un cambio de 27,34 coronas por dólar a finales de 1996 a un nivel de 34,73 coronas por dólar a finales del año siguiente (el marco alemán pasaría de un nivel de 17,63 a un nivel de 19,52 coronas en el mismo período). A finales de mayo de 1997, cuando las tensiones eran ya irresistibles, la corona checa entró en un sistema de flotación libre.

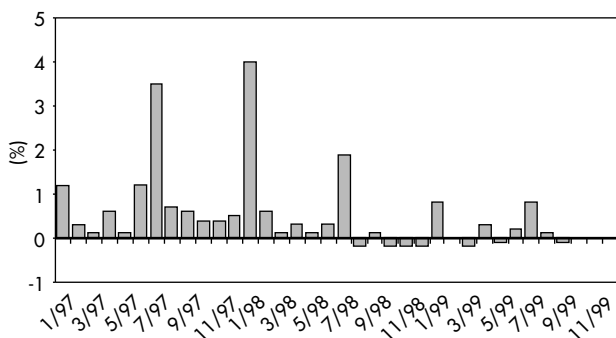
Simultáneamente a la devaluación, se produjo un alza de los tipos de interés a niveles desconocidos hasta el momento. De un día para otro, los tipos del mercado interbancario subieron de un nivel aproximado de 13,5 por 100 anual hasta niveles superiores al 30 por 100 y, en cuestión de días, el mercado interbancario se situó por encima del 100 por 100.

Después de un período relativamente corto de cuasi-pánico, las medidas restrictivas empezaron a surtir efecto, pero el precio a pagar fue el inicio de una crisis que habría de durar dos años y que en algunos sectores no ha terminado todavía. El crecimiento de las exportaciones netas producido por la devaluación no fue suficiente para compensar la contracción de la demanda interna o la retracción de la inversión, y en 1997 el crecimiento del PIB se redujo a un 1,3 por 100. Si bien a finales de año la tendencia pareció revertir, no fue así, y en 1998 el PIB tuvo —por primera vez desde la llegada del capitalismo— un crecimiento negativo de un 2,7 por 100.

Hasta la crisis de 1998, la República Checa había destacado por un bajísimo nivel de desempleo: un ejemplo claro es la capital, Praga, en la que en los años inmediatamente posteriores a la llegada del capitalismo casi se podría hablar del teórico «desem-

GRAFICO 1

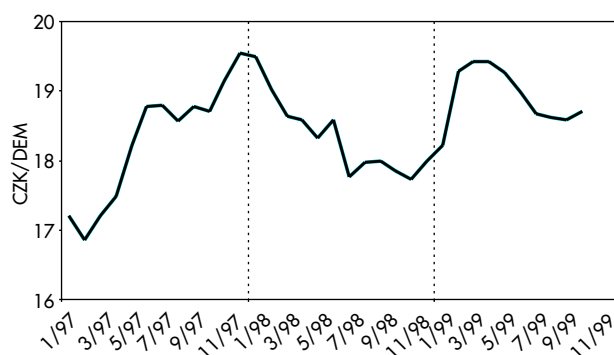
**EVOLUCION DEL IPC  
(Incrementos porcentuales, por meses)**



FUENTE: Banco Nacional de la República Checa.

GRAFICO 2

**EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO DE LA  
CORONA CHECA (CZK) FRENTE AL MARCO  
ALEMAN (DEM)  
(Medias mensuales)**



FUENTE: Banco Nacional de la República Checa.

pleo friccional». En mayo de 1998, cuando la crisis económica empezaba a ser una amenaza real, el desempleo en la región praguense era de un 1,24 por 100 y, aunque el récord de desempleo lo tenía la región de Most, al norte del país (donde en la misma fecha se alcanzaba un 12,55 por 100), la media nacional se situaba en un 5,34 por 100.

Varias pueden ser las razones que explican dichos bajos niveles:

- La más importante es, sin duda, la absoluta flexibilidad del mercado del trabajo. La legislación vigente autoriza el despido libre, sin justificación, con un período de preaviso de tres meses y con una indemnización de dos meses de salario.

- Por otra parte, la estabilidad política, el teórico liberalismo del gobierno y el prestigio internacional de los líderes del país, que influyeron en muchas empresas multinacionales para situar su central para Europa del Este, en Praga y, consecuentemente, se produjo un aumento del empleo.

- Por último, a nivel interno, y aunque parece una contradicción con el punto anterior, la resistencia casi absoluta a la reconversión de las grandes industrias, que permanecieron bajo el control efectivo del Estado.

Podríamos añadir también unos niveles bastante altos de desempleo y una legislación social muy flexible en los permisos por

maternidad, que reducirían también el número de demandantes efectivos de empleo, pero en general y por lo que respecta a esta variable, la economía checa ha demostrado un éxito indiscutible.

A finales de 1998, el desempleo había aumentado a nivel nacional hasta situarse en un 7,48 por 100. La tendencia se mantiene y, a finales de octubre de 1999, se alcanzaba un 8,92 por 100. Desde el gobierno y los sectores empresariales parece que se asume que los niveles de desempleo crecerán en el inmediato futuro hasta situarse entre el 11 y el 12 por 100.

De momento, no parece que haya un interés por parte del gobierno de eliminar la flexibilidad del mercado de trabajo (de hecho, lo cierto es que no hay una presión social que lo justifique), por lo que la mayor parte de dicho aumento habrá de venir determinada por la rapidez e intensidad de la reconversión de las grandes empresas.

A mediados de 1999, las tendencias negativas de casi todos los indicadores económicos se empezaron a nivelar. Parece que tanto para el gobierno, como para la opinión pública, la crisis ha terminado. Dicha sensación parece ser compartida —eso sí, con matices— por las instituciones financieras internacionales, que en líneas generales han concedido un «aprobado» a la economía checa.

## Año 1999 y tendencias para el futuro

Como ya mencionamos anteriormente, el año 1999 fue el de la salida de la mini-crisis de 1997-98. A la hora de analizar dicha salida se pueden tomar dos posturas contrapuestas: por una parte, afirmar que las medidas del gobierno han sido tan efectivas como para eliminar los desequilibrios estructurales y sanear totalmente la economía y, por otra, considerar la crisis como un problema puramente coyuntural, que se ha solucionado casi por sí misma. Las medidas del gobierno, si bien se demostraron efectivas, no atacaron la raíz de los problemas y pararon inmediatamente después de que se empezaran a mostrar los primeros efectos positivos; todavía hoy la gran asignatura pendiente del gobierno, la reconversión de la industria estatal o semi-estatal, sigue sin haberse abordado.

En términos generales, la situación a finales de 1999 se presenta como sigue:

- De acuerdo con las últimas cifras, el PIB tiene una pequeña tendencia alcista: durante el segundo trimestre del año creció un 0,3 por 100 (modesto si se compara con las cifras de 1995 — cuando creció un 6,4 por 100 en el conjunto del año— pero que puede generar un poco de optimismo comparado con el -2,3 por 100 de 1998). A mediados de 1999, las expectativas respecto a la tendencia del PIB para el total del año eran de un crecimiento cero (no debemos olvidar que a principios del año se esperaba una caída del 1,0 por 100) y, a falta de publicarse las cifras del tercer trimestre, puede esperarse que esta magnitud tendrá un crecimiento testimonial para el conjunto del año.

- El desempleo, tal y como comentamos en un punto anterior, crecerá hasta situarse en un 10 por 100 a finales del año. Más relevante que el nivel es la velocidad a la que éste se ha alcanzado (un aumento de 2,5 por 100 en doce meses), que de momento no presenta signos de ralentizarse. Dicha tendencia alcista en el desempleo ha ayudado a frenar los incrementos salariales y lejos están los años en los que las empresas esperaban a finales de marzo (fecha en la que el Instituto Checo de Estadística presenta las cifras de inflación para el año anterior) para aplicar automáticamente subidas de salarios. En el período

que va desde 1995 a 1998 los salarios nominales subieron por encima de un 43 por 100: de esta cifra, un 18,4 por 100 corresponde al período 1995-1996, un 10,5 por 100 al período 1996-1997 y un 9,3 por 100 a 1997-1998. En 1999, se espera que los incrementos nominales se reduzcan aún más, para situarse en un 6 por 100.

- Por lo que respecta a la política económica del gobierno, podemos decir lo siguiente:

- En el ámbito monetario, las medidas restrictivas del año 1998 se han abandonado, sin que haya signos de que se vaya a recurrir a ellas en un futuro próximo. Fue a partir de septiembre de 1998 (coincidiendo con la confirmación de que la inflación para el año se encontraba bajo control) cuando los tipos de interés de referencia del mercado interbancario (PRIBOR) retornaron a los niveles que habían tenido antes de la *subida-sorpresa* de mayo de 1997. En la actualidad, el tipo de descuento se sitúa a un 5 por 100 y el tipo *lombardo* a 7,5 por 100.

Desde un punto de vista interno, la inflación se verá influida, más que por el *tirón* de los salarios, por la tendencia alcista de los precios regulados. Dado que, por definición, es el propio gobierno quien regula dichos precios, cabe esperar que la desregulación se suavice si se producen tensiones inflacionistas por este motivo. En teoría, la liberalización de precios se completará a finales del año 2002. Desde un punto de vista externo, no se esperan fluctuaciones considerables de los tipos de cambio: la corona parece encontrarse *cómoda* a un nivel a 19 unidades por marco.

- En lo que se refiere a *política presupuestaria y fiscal*, cabe decir que los sucesivos gobiernos del país han mantenido posturas bastante prudentes y los déficit reales de los presupuestos se mantuvieron bajo control (un 0,1 por 100 del PIB en 1996, un 0,9 por 100 en 1997 y un 1,6 por 100 en 1998). El presupuesto correspondiente a 1999 fue el primero para el que se calculó un déficit *a priori* (41.000 millones de coronas o un 2,6 por 100 del PIB). No obstante estas cifras optimistas, no debemos olvidar que en una medida importante se han conseguido a costa de trucos contables: un volumen importantísimo del déficit estatal (que, de incluirse en el total de la deuda pública la duplicaría) se

esconde en los balances del Banco Nacional, el Banco de Consolidación, el Fondo de Propiedad Nacional y otras instituciones.

Por otra parte, el sistema impositivo, aunque en un primer análisis parece «duro», ve disminuida su eficacia por los efectos del fraude. El Estado todavía carece de los mecanismos de control que permitirían aumentar sus ingresos sin incrementar la presión fiscal teórica.

### 3. Relaciones con la Unión Europea. Perspectivas de adhesión

Por su situación, geográfica y por razones de desarrollo histórico, la República Checa ha tenido siempre una especial relación con los países que forman la Unión Europea. Las relaciones económicas de pre-guerra no se limitaban únicamente a Alemania o a Austria, sino que otros países hoy miembros de la UE disfrutaban de importantes posiciones de influencia económica en el país. A modo de ejemplo, podemos citar el caso de Italia, que ya en el siglo pasado había fundado filiales de compañías de seguros en Praga.

Hoy por hoy, la Unión Europea es el socio económico más importante de la República Checa, alcanzando más del 60 por 100 de los intercambios comerciales en ambos sentidos. Alemania es sin duda el país con el que mantiene unas relaciones económicas más estrechas (un 37,8 por 100 de las exportaciones y un 34,2 por 100 de las importaciones en 1998), y en segundo lugar se encuentra Austria (con un 6,4 por 100 y un 6,0 por 100 respectivamente). Los niveles mencionados se alcanzaron bastante rápido: ya en 1994 casi todas las magnitudes se situaban en los porcentajes citados y ello contribuyó desde muy pronto al marcado interés de la República Checa por su ingreso en la Unión. Un dato que refleja claramente el entrelazamiento de la economía del país con las de los miembros de la Unión es que, si la ampliación fuese a incluir Polonia, Hungría y Eslovaquia, un 81,7 por 100 de las exportaciones y un 75,3 por 100 de las importaciones lo serían a países miembros.

Teniendo en cuenta la situación económica general, la Repúbli-

ca Checa podría parecer el candidato ideal para la adhesión a la Unión Europea. No obstante, en noviembre de 1998, en el Informe de la UE sobre los países candidatos a la adhesión, el país quedaba bastante malparado, con un retraso considerable en la reestructuración de empresas y bancos, así como una deficiente adaptación legislativa y de los organismos estatales. En teoría, las autoridades checas se plantean como objetivo el ingreso del país en la Unión Europea antes del fin del año 2003; en la práctica, parece que en la opinión pública y el gobierno checo se tiene la sensación de que dicha entrada es inevitable y, en consecuencia, las medidas impopulares se han ido aplazando.

Desde la perspectiva de los países ya miembros de la Unión Europea parece que se ve con aprensión una ampliación basada en criterios puramente políticos y, a medida que se incrementa la impaciencia de los países candidatos, también se ha ido incrementando la presión por parte de Bruselas para que se cumplan los criterios formales de adhesión. La normalización de la situación política en Eslovaquia añade un nuevo «problema»: ha desaparecido la posibilidad del bloqueo formal de dicho país por motivos de inestabilidad política.

Con todo lo anterior, para que la República Checa pueda incorporarse a la Unión, será necesario que se asuman medidas correctoras, entre las cuales destacan:

- Recuperar en lo posible el equilibrio presupuestario (o, desde un punto de vista más realista, alcanzar niveles aceptables de desequilibrio). Si a la situación existente se añaden los desequilibrios ocultos ya comentados y, adicionalmente, los costes extraordinarios que provocará la adhesión, la única solución posible vendrá de la parte de los ingresos.
- Completar la privatización de bancos y empresas estatales no estratégicas. Es muy posible que los recursos generados no contribuyan a paliar el déficit estatal (en el caso de los bancos, el Estado se ha comprometido a hacerse cargo de las diferencias en balances), pero al menos, la transferencia de propiedad a manos privadas eliminará posibilidades de que los «agujeros» aumenten.
- Implementar medidas legislativas que fomenten la eficiencia empresarial. En este sentido, son imprescindibles la crea-

ción de un marco legal claro en suspensiones de pagos y bancarrotas y la adecuación de las normativas contables a los estándares internacionales.

Si bien los tres puntos anteriores no abarcan la totalidad de medidas necesarias para preparar la República Checa de cara a una adhesión a la Unión Europea, al menos acelerarían el proceso. A estos puntos debería añadirse el mantenimiento del control sobre la inflación, una adecuada política de empleo y promoción de la actividad empresarial, y la adecuada supervisión de los mercados de capitales.

Desde el Acuerdo de Asociación de diciembre de 1991, ha sido evidente que las relaciones políticas entre la Unión Europea y la República Checa iban encaminadas a la adhesión. En 1998 el país fue incluido junto con Polonia, Hungría, Eslovenia y Estonia en el grupo de aspirantes a la adhesión en una primera fase (los cambios políticos en Eslovaquia durante 1999 podrían provocar que dicho país se incluya también en dicho bloque).

A finales de 1999, el primer objetivo de la política exterior checa sigue siendo la adhesión. Varios han sido los horizontes temporales propuestos y el gobierno checo trabaja con la hipótesis de que dicha adhesión se producirá hacia el año 2003. Por su parte el Banco Nacional Checo ha basado sus políticas teniendo en cuenta el objetivo de alcanzar niveles que permitan la adhesión durante el trienio 2003-2005. Sea cual sea la fecha en que se produzca la ampliación, podemos decir sin temor a equivocarnos que la República Checa se encontrará entre los primeros países ex-comunistas en formar parte de la Unión Europea (si excluimos la «anexión automática» de los territorios de la antigua RDA).

#### 4. Relaciones económicas con España

España y la República Checa nunca han mantenido relaciones económicas muy estrechas. La apertura de los mercados tras la caída del comunismo provocó un incremento en los intercambios comerciales, pero en términos generales no podemos hablar de que hasta la fecha, las relaciones recíprocas hayan alcanzado niveles de gran importancia para ambos países.

Si pasáramos a hacer el análisis por sectores, los dos más importantes dentro de las exportaciones españolas son los del automóvil y los productos agroalimentarios, que entre ambos generan más del 40 por 100 de la exportación española a la República Checa. Por lo que respecta a las importaciones de productos checos a España, el más importante es también el sector del automóvil, con más de un 35 por 100 de las importaciones en 1998. Al contrario que en el caso de las exportaciones, no existe un claro segundo puesto, dado que el resto de capítulos de las importaciones se encuentran bastante atomizados y no hay sector que ocupe niveles por encima del 4 por 100.

En la evolución del comercio bilateral, se produjo en 1998 un cambio en la tendencia que había sido normal hasta entonces: la devaluación de la corona checa durante 1997 y la fuerte demanda interna en España provocaron que en 1998 las exportaciones checas a España sufrieran un incremento de un 65 por 100 sobre cifras del año anterior. Al mismo tiempo, las exportaciones españolas sufrieron un descenso de un 6,5 por 100 comparadas con las de 1997. No obstante, con unas exportaciones de 58.134 millones de pesetas y unas importaciones de 49.802 millones de pesetas, el saldo de la balanza comercial sigue siendo favorable a España.

A pesar de que España sigue siendo un exportador neto a la República Checa, el cambio de tendencia producido en 1998 ha sido enormemente significativo por cuanto España ha pasado de tener una tasa de cobertura de un 206 por 100 en el comercio bilateral a encontrarse un poco por debajo de un 117 por 100 y aunque, como ya indicamos, la disminución de dicha tasa de cobertura se produjo más como consecuencia de un aumento de las exportaciones checas que por una disminución importante de las exportaciones españolas, el dato no deja por ello de ser moderadamente preocupante. Los incrementos más altos en la exportación checa a España se han producido en el ya mencionado sector del automóvil: sólo en los capítulos de Automóviles, Neumáticos y Partes y Accesorios del automóvil, que suponen los tres primeros entre los exportados, se produjo un alza de un 174 por 100: de una exportaciones de 5.792 millones de pesetas en 1997 se pasó a un total de 15.846 millones de pesetas el año



**CUADRO 1**  
**EXPORTACIONES ESPAÑOLAS A LA REPUBLICA CHECA**  
**(En millones de pesetas)**

Capítulo	Año 1997	Año 1998	Variación 1997 = 100
Coches de turismo y demás vehículos automóviles.....	15.529	9.256	59,60
Agrios frescos y secos.....	6.822	6.225	91,25
Partes y accesorios de vehículos automóviles.....	2.102	3.771	179,40
Partes y accesorios de máquinas de escribir, calcular, ofimáticas.....	1.338	2.583	193,05
Calzado con piso de caucho, plástico, cuero natural.....	2.518	1.971	78,28
Tomates frescos y refrigerados.....	1.623	1.866	114,97
Las demás hortalizas frescas y refrigeradas (pimientos, calabacines, etc).....	1.118	1.301	116,37
Productos de limpieza (excepto jabón).....	560	1.012	180,71
Vino de uvas frescas, incluso encabezado, mosto de uva.....	567	994	175,31
Calentadores eléctricos de agua y otros.....	643	950	147,74
Artículos de grifería y órganos similares para tuberías.....	512	587	114,65
Baldosas y losas de cerámica para pavimentación o revestimiento.....	639	585	91,55
<b>Total 12 primeros capítulos.....</b>	<b>33.971</b>	<b>31.101</b>	<b>91,55</b>
<b>Resto.....</b>	<b>28.239</b>	<b>27.033</b>	<b>95,73</b>
<b>Total.....</b>	<b>62.210</b>	<b>58.134</b>	<b>93,45</b>

FUENTE: «Informe País: República Checa 1998 (Junio 1999)». Oficina Comercial de la Embajada de España en Praga.

siguiente. Entre el resto de las exportaciones checas, y sin que ningún capítulo tenga posiciones muy destacadas, podríamos incluir las manufacturas de vidrio, material eléctrico y tejidos. Con la excepción de la Leche y nata, no hay dentro de las exportaciones checas a España una presencia significativa de los productos agroalimentarios.

Por lo que respecta a la balanza de servicios, la gran parte de las relaciones bilaterales se centran en el sector turístico. La liberalización del tráfico de viajeros entre ambos países (que no requiere visado) hace que no sea fácil la cuantificación temporal o económica del sector: las cifras manejadas hablan de un total de 134.730 turistas llegados a la República Checa procedentes de España y de 249.000 turistas llegados a España procedentes de la República Checa. España se encuentra entre los primeros destinos turísticos de los checos y en 1997 los viajes a nuestro país representaron el 5,5 por 100 de las salidas desde la República Checa.

La crisis de 1997-1998 produjo en el sector turístico una reducción del volumen de salidas de ciudadanos checos al exterior. A

pesar de que en la República Checa la demanda de turismo parece más inelástica que las de otros productos o servicios, se estima que la caída de los ingresos españoles por turismo de origen checo disminuyó en 1998 cerca de un 10 por 100 desde el punto máximo alcanzado en 1997.

### 5. Presencia de empresas españolas en la República Checa. Oportunidades de negocio

La presencia española en el panorama empresarial checo es, a pesar de algunos ejemplos aislados, casi testimonial. Justo después de la caída del régimen comunista, el país pareció ponerse de moda y un número significativo de empresas se lanzaron a estudiar el mercado. Sin embargo, el limitado tamaño del país y la competencia indirecta de países del entorno provocaron que las prospecciones no pasaran de ese estado y no cuajaran en el establecimiento de empresas. Cuando hablamos de la competencia de países del entorno no podemos dejar de mencionar el caso de Rusia: justo cuando la República Checa ya había pasado

**CUADRO 2**  
**IMPORTACIONES ESPAÑOLAS DE LA REPUBLICA CHECA**  
**(En millones de pesetas)**

Capítulo	Año 1997	Año 1998	Variación 1997 = 100
Coches de turismo y demás vehículos automóviles.....	2.830	10.458	369,54
Neumáticos nuevos de caucho .....	1.654	2.806	169,65
Partes y accesorios de vehículos automóviles .....	1.308	2.582	197,40
Objetos de vidrio para el servicio de mesa, de cocina.....	1.499	2.031	135,49
Construcciones y sus partes .....	1.427	1.819	127,47
Leche y nata, concentradas, azucaradas o edulcoradas .....	1.200	1.474	122,83
Partes y accesorios de máquinas de escribir, calcular, ofimáticas.....	914	1.303	142,56
Acondicionadores de aire que contengan un ventilador .....	599	1.283	214,19
Caucho sintético y caucho ficticio derivado .....	1.005	1.235	122,89
Terciopelo y felpa tejidos y tejidos de chenilla .....	997	1.176	117,95
Aparatos eléctricos de alumbrado y señalización.....	—	672	—
Bombas para líquidos, incluso con dispositivo medidor .....	—	668	—
<b>Total 12 primeros capítulos .....</b>	<b>13.433</b>	<b>27.507</b>	<b>204,77</b>
<b>Resto .....</b>	<b>16.734</b>	<b>22.295</b>	<b>133,23</b>
<b>Total.....</b>	<b>30.167</b>	<b>49.802</b>	<b>165,09</b>

FUENTE: «Informe País: República Checa 1998 (Junio 1999)». Oficina Comercial de la Embajada de España en Praga.

la etapa de transición y el entorno social, económico y legal empezaban a dejar ver un país atractivo desde el punto de vista de las oportunidades de negocio (hablaríamos de 1992-1993), surgió el mercado ruso, con sus millones de clientes, sus pagos por adelantado y sus limitadas demandas de calidad. Los empresarios españoles dirigieron sus miradas más al Este y dejaron de lado el mercado checo.

Las cifras varían según la fuente, pero si creemos las comunicadas a las autoridades españolas, en el año 1998, las empresas españolas invirtieron en la República Checa un total de 920 millones de pesetas. Las cifras publicadas por las autoridades checas hablan de unas inversiones aún más reducidas, pero, en cualquier caso, el volumen inversor español es prácticamente inexistente. Un hecho quizás más preocupante es que el número de empresas establecidas no sólo no crece, sino que parece disminuir: de las ocho empresas mencionadas por el Informe-País de la Oficina Comercial de la Embajada de España en Praga, sólo una de ellas, *Estampaciones Sabadell*, se ha establecido hace relativamente poco tiempo. El resto de las empresas mencionadas

(*Irausa Bohemia*, *Viscofán*, *EnergoInfo-Unión Fenosa*, *Frontera-Tabacmesa*, *Grupo Barceló*, *Laboratorios Grifols* y *Grupo Comar*) ya tenían actividades cuatro o cinco años atrás. En ese periodo, al menos cuatro empresas (*Syp* [Supermercados de alimentación], *Coyco* [Distribución de productos alimenticios], *Parbell* [Distribución de perfumería] y *Cukrarna Karlín* [Fabricación de Pastelería Industrial]) terminaron sus actividades.

Siguiendo con el tono pesimista (que trataremos de modificar un poco más adelante), no hay en Praga filial u oficina de representación de ningún banco español. La placa que informaba de la existencia de la oficina de representación del *Banco Atlántico* en una de las avenidas de Praga hace tiempo que se retiró y el *Hypovereinsbank*, que a través de sus acuerdos de colaboración con el *Banco Popular* es el único banco con una cierta vocación española, no deja de ser un banco alemán para el que el negocio español es puramente marginal. En el desayuno de trabajo con empresarios mantenido por el Presidente del Gobierno español en su visita a Praga (12-14 de diciembre de 1998), uno de los temas tratados fue el escaso interés que la banca española tiene

por el negocio en Europa del Este. El *Banco de Santander* presentó solicitud de información en el proceso de privatización del tercer banco checo, *Československá Obchodní Banka*, pero el interés de la institución española no pasó de la fase inicial y el banco fue adjudicado en junio del año 1999 al banco belga *KBC*.

El presentar el panorama cuasi desolador de la presencia empresarial española en la República Checa no parece una de las mejores maneras de promocionar la inversión en el país. No obstante, existen oportunidades obvias para las empresas españolas que en algunos casos todavía permanecen abiertas y en otros se están abriendo ahora mismo. En opinión de quien esto escribe, los sectores más «desaprovechados» por el empresariado español en la República Checa son aquellos en los que, por lo que a actividad empresarial se refiere, España está teniendo más éxito en líneas generales: hablaríamos de la manufactura y distribución de productos agroalimentarios y del sector turístico. Por otra parte, no podemos dejar de mencionar una «segunda ola» de apertura en aquellos sectores que tienen un relativo nivel de subdesarrollo en la República Checa, en los que el mercado estaría aún sin abrir y en los que la experiencia de empresas españolas podría ser de gran utilidad: hablamos de la distribución comercial no alimentaria y de la construcción y explotación de infraestructuras.

Las redes de distribución de alimentación en la República Checa se encuentran prácticamente en su totalidad en manos de empresas extranjeras: hay holandeses (*Ahold* y *Makro*), belgas (*Delhaize*), franceses (*Carrefour*), británicos (*Tesco*), austriacos (*Billa* y *Julius Meinl*) y alemanes (*Globus*, *Kaufland* y *Penny Market*). Descartada una compra por una empresa española, podemos afirmar que la situación ya no permite la entrada de empresas españolas en el sector. Esta afirmación provoca un poco de tristeza si tenemos en cuenta que fue una empresa española, *SYP*, la que abrió el primer supermercado moderno en el país. Sin embargo, en lo que respecta a la importación y distribución de productos alimenticios, hay todavía posibilidades sin explotar. Desaparecida *Coyco*, la empresa que en los años 1990-1998 mantuvo el liderazgo de la importación de alimentación española, no hay todavía una empresa que pueda sustituirla. Entre las impor-

tadoras no hay ninguna que tenga la suficiente entidad financiera y el surtido de productos que proporcionarían la fuerza para negociar con éxito con las grandes cadenas de distribución. Una empresa de este tipo tendría que tener un volumen suficiente, una red de ventas directas y una vocación por el marketing de producto que faltan en las empresas existentes en la actualidad. En este campo las oportunidades no se han cerrado y, aunque será muy difícil recuperar las posiciones que algunos productos españoles tuvieron en los años inmediatamente posteriores a la llegada del capitalismo, es todavía posible plantearse una presencia española en este campo.

Por lo que respecta a la fabricación de productos alimenticios, con la excepción (también fracasada) de una empresa de pastelería industrial, no ha habido ninguna experiencia en este campo. Únicamente una empresa española fabricante de vinos tiene en marcha un proyecto de inversión en una empresa distribuidora, con la intención de, más adelante, pasar a actividades de envasado. En este tipo de actividades, con algunas contadas excepciones, las mejores oportunidades podrán venir de la adquisición de empresas checas que se puedan poner a la venta: los elevados costes que la financiación alcanzó en épocas pasadas han ido pasando factura y hay un buen número de empresas de transformación de alimentos esperando la inversión extranjera.

En cuanto a la industria turística, no deja de verse con sorpresa cómo del altísimo número de hoteles de la República Checa, solamente uno (*Hotel Barceló Praga*) está gestionado por una empresa española. Hay otro hotel (el *President*, también en Praga) propiedad de una empresa española, pero cuya gestión está encomendada a un tercero. Con la excepción de una pequeña agencia de viajes, podemos decir que no hay presencia de la industria turística española en todo el país. Un dato quizá revelador es el hecho de que *Iberia* no mantiene ningún vuelo regular con la República Checa y que, a pesar de que los vuelos de la línea de bandera checa mantienen niveles elevados de ocupación, no parece que la empresa española tenga la intención de romper el acuerdo de cooperación que mantiene desde hace años. Las empresas españolas, turoperadores y agencias minoristas, podrían aprovechar el alto nivel de experiencia en el tipo

de turismo (el tópico «sol y playa») que aún hoy sigue siendo el mayoritariamente demandado por el cliente checo. Hay dos grandes empresas que dominan el mercado y el sector claramente es capaz de absorber alguna más.

Otro sector en el que las empresas españolas podrían tener oportunidades interesantes es en la distribución no alimentaria. Hasta la fecha las redes de distribución de moda o calzado, a pesar de la imagen sofisticada que puede presentar Praga, se encuentran todavía en un estado de semi-subdesarrollo en el resto del país. De ahí que una empresa con dos años desde su implantación (la alemana *Reno*) se vaya a colocar a finales de este año en el primer lugar en la distribución de un producto, el calzado, con una amplia tradición en el país. Desde hace bastantes años hay rumores de la implantación de la cadena *Zara* y parece que *Mango* tiene ya franquiciado para el país, pero a finales de 1999 no ha habido todavía información oficial de la implantación de ninguna cadena. En este sector, las oportunidades son evidentes, especialmente por lo que se refiere a los centros de las ciudades (no debemos olvidar que la República Checa es un país con población muy regularmente distribuida y eminentemente urbana).

Dejamos para el final la construcción y explotación de infraestructuras. Es obvio que la entrada del país en la Unión Europea supondrá un enorme desarrollo de las infraestructuras para tratar de adaptarlas a los niveles de las existentes en los países miembros. La República Checa tiene una tradición de ingeniería y construcción de calidad, pero las empresas del sector están pasando por épocas complicadas, dado que las inversiones estatales han estado bastante limitadas en los últimos años y los altos tipos de interés han dejado a muchas empresas del sector a la espera de un inversor estratégico. Si las empresas españolas se decidieran a invertir en este campo, las experiencias en la explotación de autopistas de peaje o de líneas ferroviarias de alta velocidad podrían colocar a las empresas de nuestro país en una buena situación de partida cuando las infraestructuras existentes pasen a ser renovadas. Lo cierto es que, hoy por hoy, no hay proyectos de autopistas de peaje (por su uso se paga una tasa anual por vehículo), pero

tampoco hay planeados mecanismos públicos de financiación de las redes previstas. Un caso parecido es el de la construcción de redes ferroviarias: el Estado checo ha asumido compromisos de alcanzar determinados niveles de velocidad en las líneas sin que se hayan logrado asignar los fondos requeridos (la única posibilidad de alcanzar dichos niveles vendría de programas de financiación comunitarios). La solución podría estar en la privatización de ciertas líneas o incluso de la propia infraestructura y, aunque con un gobierno socialdemócrata el debate aún no se ha planteado, sería necesario prever dicha posibilidad.

## 6. Conclusión

A modo de resumen, podríamos decir que la economía checa empieza a remontar un período de crisis de crecimiento después de la explosión económica post-comunista y de cara a una eventual integración en la Unión Europea. El país, a pesar de tener un tamaño bastante pequeño y un buen número de transformaciones pendientes, dispone del capital humano y disfruta de la estabilidad política que pueden colocarlo en un buen puesto dentro de una ampliada Unión Europea. La economía checa sin duda pasará por nuevos momentos de crisis (los cambios necesarios no se producirán sin coste), pero ahora puede ser el momento de aprovechar esta segunda fase de la economía sin las inseguridades que se produjeron inmediatamente después de la caída del comunismo. Si las empresas españolas dejan pasar esta oportunidad, será muy difícil que puedan alcanzar una buena posición en el futuro.

## Referencias bibliográficas

- [1] ČESKÝ STATISTICKÝ ÚŘAD (1998): «Statistická ročenka ČR1998», Praga.
- [2] JÁČ, R. (1999): «An Overview of the Czech Republic», *Czech Republic Business Guide and Quick Reference Slovakia*, edición 1999, páginas 2-6, Praga.
- [3] KORECKÝ, M. (1999): «Komunisté se stali nejoblíbenější stranou v zemi», *Lidové Noviny*, 22-10-1999, páginas 1 y 3, Praga.

[4] LOUZEK, M. (1999): «Rozhoupaná Koruna», *Reflex*, número 32/1999, versión Internet, Praga.

[5] OFICINA COMERCIAL DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN PRAGA (1999): «Informe País-República Checa», Praga.

[6] PRJ (1999): «Podnikům se po roce daří lépe», *Hospodářské Noviny*, 12-10-1999, Praga.

[7] RED, GLG (1999): «Another Česká Spořitelna Buyout Coming», *Hospodářské Noviny*, 12-10-1999, Praga.

[8] REED, J. (1999): «Explaining the Gap», *The Wall Street Journal Europe*, 27-9-1999, página 4.

[9] ZAVADILOVÁ, T. (1999): «Revitalizace se rozbíhá», *Týden*, 25-10-1999, páginas 34-37, Praga.

# COMPETIR EN EL EXTERIOR

## LA EMPRESA ESPAÑOLA Y LOS MERCADOS INTERNACIONALES



**José Antonio Alonso**

**Vicente Donoso**

434 págs.; PVP: 4.700 pta.

*El presente estudio, basado en un amplio sondeo entre 1.102 empresas exportadoras españolas, analiza los rasgos y comportamientos básicos del colectivo exportador contrastándolos con la teoría al uso. Ofrece una referencia para la adopción de estrategias por parte de las empresas y un diagnóstico de su situación y sus posibilidades sobre el que diseñar las medidas de política económica dirigidas a promover y reforzar el proceso de internacionalización de la empresa española.*

Dirigir los pedidos a:  
**Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX)**  
Dpto. Administración y Asesoría Jurídica  
Pº. de la Castellana, 14 - 28046 MADRID  
Tel.: 91 349 6137  
Fax: 91 349 6120  
Correo electrónico: [icex@icex.es](mailto:icex@icex.es)  
Puede consultar el catálogo actualizado de publicaciones del ICEX en Internet:  
<http://www.icex.es/publica/catal.html>